

El pensamiento debe ir hacia adelante; atrás cabe mirar sólo para deducir del pasado enseñanzas provechosas en el presente y el porvenir.

Nada de lo dicho excluye que yo ame las glorias de mi patria y venero el recuerdo de los que lucharon hasta morir, por su independencia. Lo que hay es que, después de haberlas cantado en renglones largos y cortos durante más de treinta años, cuando estaba más cerca de ellas; al cumplirse el siglo, no las estimo en más ni en menos que entonces.

Una cosa siento: que al llegar el segundo centenario, no pueda decir si he cambiado de opinión.

J. M. PULIDO.

LA VOLUNTAD

El sentimiento crea el arte; la ciencia es producto del pensar; pero sólo la voluntad engrandece y eleva los pueblos.

Contra el indomable espíritu de independencia y libertad, que vivificaba la antigua Grecia, estrelláronse ejércitos en que los combatientes se contaban por millones, como las arenas del mar y las estrellas del cielo.

Una firme voluntad, salvó á Roma, mientras no perdió esa virtud, de las invasiones de pueblos comarcanos, y remotos; y la hizo resistir los ejércitos victoriosos de Pirro y de Aníbal.

Santa Cruz, sin otras armas y defensas que la decidida voluntad de sus hijos, supo vencer al Héroe, que comparte, con Napoleón y Moltke, las glorias militares de este siglo.

En mis días, ha logrado salvar circunstancias por demás críticas y difíciles, con esa misma voluntad. ¡No le abandone ésta, y alcanzará muy pronto á ver realizadas sus justas aspiraciones!

Orotava, Julio de 1897.

D. MARTÍNEZ.

IMPRESIÓN

Quando impulsado en Londres por el movimiento vertiginoso de aquellos cinco millones de población, di un día en la Plaza de Trafalgar con la imponente estatua del Almirante Sir Horacio Nelson, sentí que me detuvo profundísima impresión; y de tal modo se iluminaron todos los recuerdos de mi heroica patria con los rayos de gloria que descendían de lo alto de aquella columna de honor, que, velada mi vista, no tanto por el humo de Londres, como por ese ardiente vapor rojizo que humedece los ojos en las grandes emociones del alma, parecíame todo de color de fuego y sangre, y que los sueltos pliegues de aquella manga vacía, eran los dorados y rojos del immaculado pabellón de nuestra España, el cual ondulaba, honrándose y honrándole, sobre el pecho del mutilado Coloso de los mares.

¡Qué esta conjunción de las dos grandes naciones que han turnado en el dominio de la tierra; ayer nosotros, Inglaterra hoy; sea histórico monumento que selle y proclame para siempre el imperio de la Ciencia y del Arte; y así tendremos Religión, Moral y Derecho que nos lleven á la realización de los verdaderos fines humanos al amparo de la fecunda paz universal y eterna.

Orotava, Julio 1897.

F. Zerolo.

Si la patria es sagrada é inviolable, no es virtud sino deber defenderla, como se defiende el propio hogar: mas hoy, ante el triste espectáculo que ofrecen algunos territorios españoles, luchando por desprenderse de la nación que les diera idioma y religión, civilización y vida, consuela recordar el heroísmo y la fidelidad de nuestro pueblo que, falto de medios pero de valor sobrado, supo sacar incólume y triunfante la bandera de la patria de los rudos ataques que le dirijiera la más poderosa de las naciones.

D. COSTA.